

Sanidad detecta un déficit de 6.000 especialistas para los próximos cinco años

El fenómeno de la inmigración, junto a la jubilación de un gran número de médicos, ha provocado que por primera vez España tenga déficit de especialistas. El Ministerio de Sanidad calcula que la escasez llegará hasta los 6.000 doctores en 2012. Pediatría y anestesia son las especialidades con más problemas para conjugar oferta y demanda.

Carlos Molina / MADRID (09-10-2007)

En España faltan médicos. El Ministerio de Sanidad calcula que en seis años pueden faltar 6.000 especialistas si continua creciendo la demanda de servicios sanitarios en España tal y como lo hace en la actualidad. Lo que resulta todo una paradoja, ya que hace apenas siete años, una gran parte de los médicos residentes recién formados tenían que irse a trabajar a Portugal e Inglaterra ante la falta de trabajo.

Sanidad ha detectado que ya existe un déficit de especialistas en medicina familiar, pediatría, anestesia, cirugía general y del aparato digestivo y radiología. La peor parte se la llevan anesthesiología y pediatría, en las que ya existe un desfase entre la oferta y la demanda superior al 10%, y medicina familiar, con un desfase del 5%, aunque con tendencia al equilibrio a partir del 2010.

¿Qué es lo que ha provocado esa situación? En primer lugar se ha producido un incremento inesperado de la población española, provocado por la llegada de ciudadanos extranjeros. Entre 1998 y 2006, la población ha crecido en casi cinco millones de habitantes, de los que 3,5 millones son extranjeros cuya llegada ha servido para compensar la tasa de natalidad baja en nuestro país. A este fenómeno se le ha unido el progresivo envejecimiento de la población española, lo que ha provocado a su vez un aumento de las necesidades hospitalarias de la población que no se ha visto acompañada de un aumento en las plazas de médicos.

Si a estos dos factores se le une la fiebre autonómica por abrir hospitales como argumento electoral sin contar con recursos, la situación era previsiblemente inevitable. Un buen ejemplo es Madrid, que tiene previsto abrir ocho hospitales y que ya ha denunciado ante el gobierno central la falta de doctores (entre 2.000 y 3.000, según las primeras estimaciones). Esta situación ha obligado al gobierno regional a ofrecer 1.245 contratos para los médicos que quieran trabajar en algunos de los nuevos hospitales.

Miguel Ángel García, coordinador de estudios de la Confederación Estatal de Sindicatos Médicos (CESM), culpa de la escasez de médicos a la falta de previsión por parte del Ministerio de Sanidad, 'que debería haber realizado un estudio completo para conocer las necesidades a medio plazo' y a la falta de planificación de los sistemas regionales de salud, 'lo que provoca que muchas veces los políticos hagan promesas sin disponer de recursos'. Así asegura que en Madrid, dónde ya están teniendo problemas para cubrir las plazas de médicos, los dos grandes partidos incluyeron en sus programas electorales de las últimas elecciones la puesta en marcha de otros cuatro.

Finalmente se ha producido un fuerte proceso de jubilaciones en determinadas especialidades que no se ha visto compensado ni de lejos con las plazas convocadas para residentes. Un informe sobre necesidades de especialistas en España, encargado por Sanidad a un grupo de investigación de la Universidad de Las Palmas, pone a la luz los problemas de algunas especialidades.

El caso de la anestesia es paradigmático, ya que tiene una de las tasas más bajas de especialistas menores de 51 años (la mitad son mayores de esa edad) por lo que el índice de reposición es muy inferior al de otras especialidades. Este índice, que mide la cantidad de residentes menores de 33 años que entran en el sistema frente al número de profesionales mayores de 62 años que se jubilan, sirve para definir como se van compensando las bajas de profesionales con la incorporación de nuevos médicos. Un resultado inferior a la unidad indica problemas de oferta a corto plazo. Según el estudio ya hay escasez en diez especialidades para los próximos tres años, cifra, que se eleva hasta trece en el horizonte de cinco años.

La solución a corto plazo para este problema pasa, según los expertos, por aumentar el número de plazas de estudiantes que ingresan en las universidades y por aumentar el número de médicos residentes, especialmente en las provincias cuya población ha crecido más (la población de la Comunidad Valenciana, Madrid, Cataluña y Andalucía se ha incrementado entre 700.000 y un millón de personas en los últimos diez años). Sin embargo, la solución a este segundo problema se antoja más difícil, ya que son las propias regiones las que tienen que financiar las plazas de residentes, algo que no están dispuestas a asumir.

De 60.000 a 600.000 niños extranjeros en diez años

Las regiones que abrieron la batalla por la falta de especialistas fueron Madrid y la Comunidad Valenciana, ambas gobernadas por el Partido Popular y dos de las comunidades autónomas donde más se ha notado el impacto del crecimiento de la población (más de medio millón de habitantes en ambos casos) en la saturación del sistema sanitario.

Por especialidades hay algunas en donde la escasez es ya un problema, como en la pediatría. Alfonso Delgado, presidente de la Asociación Española de Pediatría, afirma que la escasez de médicos lo ha generado la llegada de población inmigrante. 'En los últimos tres años se ha pasado de 400.000 a 500.000 recién nacidos, lo que supone un crecimiento del 25%, mientras que el número de niños escolarizados ha pasado de 60.000 a 600.000 en los últimos diez años', apunta. Estos dos fenómenos, unidos a

que los inmigrantes suelen tener una demanda de servicios sanitarios más alta que los españoles, según Delgado, han provocado una sobrecarga de población infantil en las consultas, cuya primera consecuencia es que haya médicos de familia atendiendo urgencias de pediatría. 'Esto redundará en un descenso en la calidad de la asistencia sanitaria', señala Delgado. Sin embargo, el error de planificación más importante, a su juicio, se ha producido con la jubilación forzosa de un gran número de pediatras al cumplir 65 años (más del 50% de los médicos de esa especialidad está en la franja de edad entre los 50 y los 65 años), lo que provocará, una merma en las consultas de pediatría, especialmente para los 17 millones de personas que viven en Andalucía y Cataluña, las dos regiones más perjudicadas, al contar con el grupo de especialistas de mayor edad.

Cinco días